



# La poesía en la prensa de Cieza (1884-1899)

Juan Antonio Fernández Rubio  
UNIVERSIDAD DE MURCIA<sup>1</sup>

## Resumen

Los periódicos que se conservan en las distintas colecciones de Cieza aportan una visión de la poesía cultivada en esa población a finales del siglo XIX. El estudio de estas piezas líricas proporciona una información interesante sobre el reflejo del tardorromanticismo y los inicios del modernismo en esa localidad. Por extensión, este análisis completa los huecos historiográficos del desarrollo poético de la tradición literaria murciana, lo que, desde una perspectiva intertextual, permite conocer la conexión lírica ciezana con la del resto de la referida provincia y, cómo no, con la trayectoria poética española.

## Palabras clave

Periodismo, poesía, modernismo, tardorromanticismo, literatura murciana, Cieza.

## Poetry in the newspapers of Cieza (1884-1899)

## Abstract

In various collections of Cieza we can find newspapers which give us a vision of the poetry of the end of the XIX century in this town. The study of these poems provide an interesting view about the expression of late Romanticism and the early stage of Modernism in this place. By extension, this analysis complete the historiographical gaps about the development of poetry in the murcian literature which, from an intertextual perspective, allow us to know the connexion between the Cieza and the rest of the region poetry and, of course, its connexion with the Spanish literature.

## Keywords

Journalism, poetry, modernism, late Romanticism, murcian literature, Cieza.

## Introducción: contexto de la prensa ciezana decimonónica

La hemeroteca municipal de Cieza, que atañe a esa centuria, cuenta con una colección de periódicos y una revista. Entre sus páginas se albergan las noticias, opiniones y secciones líricas que informaron y recrearon a los ciezanos de antaño. Dichos textos constituyen una interesante fuente historiográfica para entender la sociedad ciezana en la etapa finisecular.

Estas fuentes se localizan en dos archivos públicos y uno particular de esa localidad: la colección privada de Carmen Rodríguez Llinares, el Centro de Estudios Históricos fray Pasqual Salmerón y la Biblioteca padre Salmerón. Sin embargo, se conservan incompletas, pues faltan algunos ejemplares que se han perdido. Tales cabeceras corresponden a *La Campaña* (1884), *La Atalaya*

(1889), *El Combate* (1890-1893), *El Orden* (1893) y la revista *La Voz de Cieza* (1896-1897).

Un aspecto a tener en cuenta es la presencia de versos de poetas del canon nacional: José Echegaray, Eduardo Marquina, Ramón de Campoamor, Jacinto Benavente, Francisco de Paula Canalejas y Juan Hereza y Ortuño, así como de plumas de esta tierra: el pleguero Federico Balart, el residente en Murcia Ricardo Gil (uno de los precursores del modernismo) y el lorquino José Selgas.

Al margen de las aportaciones historiográficas, se encuentra, en las referidas firmas, una serie de piezas poéticas que permiten una visión general sobre el tipo de poesía cultivado en la Cieza de ese tiempo, sin tener en cuenta su calidad formal y de contenido. Estos periódicos y, por supuesto la revista literaria, se pueden interpretar como un muestrario de aquellos literatos (principalmen-

(1) juanantonio.fernandez8@um.es. Grupo de investigación «E0C1-01 Didáctica de la Lengua y Educación Literaria». Campus de Espinardo, Universidad de Murcia.



te poetas aficionados) que pretendieron mostrar sus textos a los lectores de su municipio. Dicha pretensión ha logrado que esos escritores dejen su rastro en la historia local, como es el caso destacado del insigne escritor Tirso Camacho Martínez-Carrasco.<sup>2</sup> Por tanto, una selección de sus escritos conforma el objeto de análisis recogido en este artículo.

### La poesía presente en la prensa ciezana (1884-1899)

El poema más antiguo de esta hemeroteca se publicó en el primer ejemplar de *La Campaña*, aparecido el 10 de enero de 1884. La mencionada cabecera está custodiada en la colección particular de Carmen Rodríguez y el conjunto de versos (sin título) que lo conforman está firmados por la inicial Ll (seguramente Lorenzo Llinares):

Una noticia abultada  
corre *con mucho misterio*;  
que el Gabinete Posada,  
no es gobierno, ministerio,  
ni gabinete, ni nada.

Pobre lirio, flor de un día,  
nadie sabe a punto cierto  
si es que vive todavía  
o si nació en la agonía  
y ha vivido siempre muerto.

Surgido entre el torbellino  
de política discordia,  
juzgó grande su destino;  
que obra es de misericordia  
dar *posada* al peregrino.

Mas pese al fiero rigor  
de su suerte malhadada,

ni aún alcanzó tal honor,  
pues nos dio en vez de *posada*  
un maldito *parador*.

Creyó cosa de juguete  
el ocultar el poder  
y que en sabiendo comer,  
no le resta a un gabinete  
ninguna cosa que hacer.

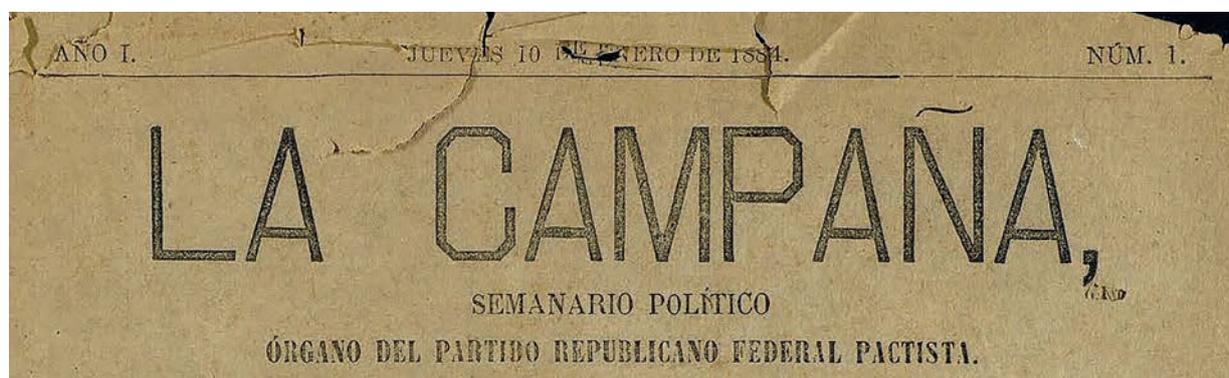
Cambió los gobernadores,  
relevó los generales  
y colocó a mil señores  
que solo tienen de tales  
el llamarse vividores.

Y luego rendido al tedio  
viendo que aunque suda el quilo  
no encuentra a su mal remedio,  
espera *grave y tranquilo*  
a que lo quiten de en medio.

Digna y valiente actitud  
que prueba hasta la evidencia  
cuanto puede la virtud  
del silencio y la paciencia  
junta con la ineptitud.

Mas le quedará una gloria;  
pues aun dirá todavía  
por algún rincón la historia:  
«hubo un gabinete un día...  
del que no queda memoria».

Y a esa noticia embozada,  
todos dirán sin misterio:  
de fijo es el de Posada  
porque ni fue Ministerio,  
ni gabinete, ni nada.<sup>3</sup>



(2) Para saber más sobre este autor y sus colaboraciones en la prensa ciezana, *vid.*: GUTIÉRREZ CAMACHO, Manuel Enrique, "Tirso Camacho Martínez-Carrasco: un ilustre poeta y literato de origen ciezano", *Andelma*, nº 10, 2005, pp. 22-25.

(3) *La Campaña* (10-1-1884), p. 3.



Se trata de una sucesión de diez quintillas, con predominio de la modalidad ababa y dos variantes: una, en la estrofa segunda (abaab) y, otra, en la quinta (abbab). El autor, por influencia tardorromántica, tomó ese modelo métrico de la tradición medieval, a través de sus lecturas de poetas y dramaturgos del Siglo de Oro. El tema central es el ataque al adversario político (cercano, en cierto modo, al tópico «El mundo como guerra» –inaugurado por Quevedo y Mateo Alemán–). El yo poético<sup>4</sup> se dirige en un tono irónico al tú lector<sup>5</sup> para expresar una sátira (lo que se aprecia en el juego de palabras: Posada/posada [vv. 3, 15, 19 y 48]). En estos versos se puede distinguir el tópico *tempus fugit*, en una desvirtuación del *carpe diem* (al suplir la belleza femenina por la crítica política): «Pobre lirio, flor de un día,» [v. 6]. La metáfora: «torbellino / de política discordia,» [vv. 11-12] y la paradoja, acerca del caciquismo, establecida entre las estrofas sexta y séptima, refuerzan la coherencia del poema con tema abordado.

El texto lírico que sigue apareció el 28 de julio de 1889 en *La Atalaya*. Sus ejemplares se encuentran en la Biblioteca padre Salmerón. Este poema lleva por título «Charada» y su autor fue LD:

Tengo una tía «prima» «tres»  
que siempre va en «tercia» «prima»  
para ocultar lo que es.

Mas si alguno se próxima  
y a pesar de su defecto  
le hace el «primera» «prima»  
parece un tipo perfecto.

Es mi «todo» ser que abunda  
y su nombre conocido  
se da como parecido  
a la mujer que es fecunda.<sup>6</sup>

Desde una perspectiva formal, tales versos están distribuidos en una soleá octosílaba (terceto gallego o terceta celta), un cuarteto y una redondilla. En las dos últimas estrofas el poeta juega con las rimas cruzada y abrazada, por lo que logra un efecto rítmico y elegante de vertiente popular y de aires andaluces. Como su título indica, es una charada: un acertijo en el que se debe adivinar una palabra, haciendo una indicación sobre su significado y el de las palabras que resultan tomando una o varias sílabas de aquella. Destaca, por tanto, en este texto lo jocoso y chistoso, cuya finalidad es puramente lúdica.

«Ecos del alma», publicado el 25 de mayo de 1890 en *El Combate* (Biblioteca padre Salmerón y Centro de Estudios Históricos fray Pascual Salmerón), está compuesto por PM Abellán:



(4) Es el mediador del poeta, pues manifiesta sus sentimientos, deseos, sueños, razones y experiencias. Es la voz, a través de la cual los pensamientos del escritor adquieren sentido. El yo poético dialoga, propone, sugiere y seduce a los lectores.

(5) Es con quien el yo poético comparte la intimidad de sus sentimientos y emociones plasmados en el poema.

(6) *La Atalaya* (28-7-1889), p. 3.



No me place el dulce trino  
melancólico que inspira,  
ni la fuente que suspira  
en su curso cristalino;  
ni la luna en su camino,  
ni la vega, ni las flores,  
ni el cantar de los pastores;  
que en tal raudal de armonía,  
se desmaya el alma mía,  
si le faltan los amores.<sup>7</sup>

A diferencia del texto precedente, este poema cuenta con un nivel culto, ya que es una décima. Esta estrofa canónica fue ideada por Vicente Espinel en el siglo XVI y, al seguir su modelo, Abellán plantea el tema: la ausencia de ánimo por carencia de amor (opuesto al tópico *flamma amoris*), en los cuatro primeros versos y, tras la pausa, completa su pensamiento en un ascenso de ideas; lo que remarca su enorme subjetividad e individualismo. Resulta llamativo su manejo de las figuras de repetición, como las anáforas y los paralelismos omnipresentes, que refuerzan lo negativo de su mensaje lírico. La visión pastoril (heredada de la égloga renacentista) de los versos 6 y 7 (flores y pastores), así como el uso de determinados epítetos: «dulce» [v. 1], «cristalino» [v. 4], producen en el tú lector una sensación apacible que, con su ritmo lento y pausado y su tono elegíaco, transmite su sentida pena, su pérdida de alegría.

Juan Martínez Nacarino compuso «Letrilla». El 14 de mayo de 1893 apareció en *El Orden*, una cabecera guardada en el Centro de Estudios Históricos fray Pasqual Salmerón:

Oh tú, que sabes manejar la péñola  
¡Gloria de España!, poeta endecasílabo,  
por quien tendrá en los siglos venideros  
memoria esta...

Oh tú poeta, cuya eterna fama  
tres y raya ha de dar al gran Virgilio  
luchando victorioso con Homero,  
venciendo a Horacio...

Tú, que escribes quizá con la de cisne  
blanca esponjosa pluma, y del empíreo  
sumergido la has en áurea copa  
de néctar llena...

Tú, que trasposiciones haces bellas  
lo del final poniendo en el principio,  
académico más, por ser sin duda  
creyendo acaso...

Tú, que historia conoces literaria  
y sabes la retórica al dedillo,  
¿decirme quieres di, profundo genio,  
si esto es letrilla?...

¿Decirme quieres, di, si no te ofende,  
(que estas entiende líneas más el listo)  
si libres versos son acaso estos  
que estás mirando?...

Porque yo, sin ser tú ni ser poeta,  
creo, juzgo, sostengo, juro y digo  
que esta es una letrilla, aunque proteste  
tu ciencia magna...<sup>8</sup>

La estructura externa de estas estrofas corresponde a siete serventesios endecasílabos blancos, con un pie quebrado (pentasílabo) en cada verso 4. Pese a lo pretencioso de su nombre, no se trata de una letrilla, si no, más bien, su título es una broma. Esta ingeniosa composición centra su temática en el conocimiento lírico del poeta, por ser un ataque satírico (fino en su ironía) al tú lírico<sup>9</sup> (el referido poeta), el cual se repite, a modo de anáfora y acotado por un braquistiquio, para

AÑO	CIEZA 19 DE FEBRERO DE 1893.	NÚM. 1.
Precio de suscripción ] [ UNA PESETA trimestre en toda España.	<b>EL ORDEN</b>	Precios de inserción
PAGOS ANTICIPADOS		ANUNCIOS—1.ª plana 0'10 pesetas línea. " " 4.ª " precio convencional.
Toda la correspondencia ] al Director.	PERIÓDICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.	PAGOS ANTICIPADOS
		Redacción y Administración Buitragos, 3=Cieza.

(7) *El Combate* (25-5-1890), p. 3.

(8) *El Orden* (14-5-1893), p. 4.

(9) Es a quién el yo poético dirige su carga emocional y sentimental en el poema.



resaltar su importancia [vv. 1-5]. En la estrofa segunda, es interesante el efecto metaliterario en el tratamiento hiperbólico sobre la fama, la lucha y la victoria con los citados autores clásicos. Por otro lado, es de matizar la presencia de rasgos modernistas, como la metáfora rubeniana: «que escribes quizá con la de cisne / blanca esponjosa pluma» [vv. 9-10], que simboliza a la belleza, la inteligencia y cualquier elemento de parabién. Paralelamente, sorprende el magistral uso de hipérbatos, que Martínez Nacarino toma de la influencia gongorina, a través de las rimas de Bécquer, para que contribuyan en el ritmo y en un orden psicológico oracional con el que se refuerce su subjetividad e individualismo. Por tanto, se aprecian en estos versos ecos tardorrománticos en un mar modernista.

En otro ejemplar de la misma cabecera, figura un texto nominado «Fábula», firmado por Cayetano Fernández:

*Mors est mali, vita bonis*  
(ST hom. Aquin)

A poco del desayuno,  
D. Blas se puso a morir.  
Llamóse al doctor D. Bruno,  
que, con acento importuno,  
al verle, empezó a decir:

—«¡Un veneno! ¿Quién ha sido  
el que tal almuerzo os da?»  
—«¡ay! (responde el dolorido)  
También mi Blas ha comido,  
y bueno y alegre está».

—«¡Tan temprano! ¿Quién creyera?»  
(dice el Doctor), y la mano  
se pone en la calavera...  
y medita... hasta que, ufano,  
prorrumpe de esta manera:

—«¡Albricias! Que no es veneno,  
pues, si comió igual regalo  
el chico, y está sereno,  
se ve que el manjar fue bueno,  
y vos el que estábais malo».

Soltó aquí la carcajada  
Blasito, que ya *declina*:  
—«Explicación tan pensada  
(dice) tiénela olvidada  
los niños de la doctrina».

«Porque es un hecho observado  
siempre que comulgan dos,  
y al gran Banqueteo Sagrado  
uno se acerca en pecado  
y el otro en gracia de Dios».

«El manjar no es el novicio:  
que al Señor reciben todos;  
mas, si de el bueno es pan Vivo  
del malo es veneno activo,  
según de gustar los modos».

*Luego pruébate, Cristiano.*  
*Si a tal Mesa has de ponerte;*  
*pues, si no te acerca sano*  
*saber debes de antemano*  
*que comes tu propia muerte.*<sup>10</sup>

Su título le adscribe a un subgénero que parte de la antigüedad, a través del griego Esopo (siglo VI a C) y del latino Fedro (siglo I d C), y que pasó con éxito por la Edad Media en *Libro de buen amor* (1330-1343), del arcipreste de Hita, y *El conde Lucanor* (1330-1335), de don Juan Manuel. Posiblemente, este autor tomo esta modalidad de los ilustrados Samaniego, por medio de *Fábulas morales* (1781), e Iriarte, mediante *Fábulas Literarias* (1782).

Formalmente, son ocho quintillas en las que prepondera la modalidad abaab y con una variante (ababa) en las estrofas tercera y cuarta. El texto es una fábula poética, que sigue la tradición de Fedro por su versificación. Su tema es la necesidad de rectitud en la vida, expuesto desde una perspectiva cristiana. Se observa en su redacción una tipología narrativa, con predominio de intervenciones dialógicas. En términos estructuralistas de Jean Genet, justifica su carácter narrativo (al margen de su clásica estructura tripartita: planteamiento [vv. 1-5], nudo [vv. 6-35] y desenlace [vv. 36-40]) la presencia de un narrador, aparentemente omnisciente (en una narración extradiegética, por ser ajeno a la trama), con una voz narrativa en estilo indirecto. La coordenada temporal del argumento es una mañana: «A poco del desayuno» [v. 1] y «¡Tan temprano! [...]» [v. 11], mientras que la espacial no se cita. No obstante, se intuye que la acción transcurre en la casa del protagonista y gira en torno a cuatro personajes: un protagonista, don Blas (símbolo del pecado por su condición senil), dos secundarios, el doctor don Bruno y Blasito (hijo de Blas y símbolo de la inocencia pueril, es decir, libre del peca-

(10) *El Orden* (4-6-1893), p. 4.



do), y un personaje aludido, el Señor. Por otro lado, se aprecia una tipología argumentativa-expositiva en la estrofa final, donde figura la moraleja, a modo de tesis, en la que se aconseja guardar los valores religiosos (aspecto próximo al tópico *memento mori*). Por tanto, y siguiendo los convencionalismos canónicos de la fábula, es un texto lúdico de finalidad didáctico-moral.

**La Voz de Cieza: una revista de difusión literaria (1896-1899)**

En el ámbito de la poesía publicada en la prensa ciezana es imprescindible hablar de esta cabecera. No solo en el género lírico, sino en los géneros narrativo, a través de la impresión de microcuentos, y del teatral, por medio de la reproducción de un sainete, «¡Yo voy a hacer un periódico!».<sup>11</sup> Se trata de un semanario de literatura, artes, ciencias e información local, que se conserva en la colección particular de Carmen Rodríguez Llinares (familiar de su director: Lorenzo Llinares). Desgraciadamente, no se conserva completo, pues se conocen desde el ejemplar núm. 53 (5/01/1896) hasta el 558 (25/06/1905), con algunos huecos entre ambos.

En sus páginas, duermen el sueño de los justos unos poemarios en prensa. En ese sentido, «Rimas y ecos» es un destacado ejemplo, del que se conservan once composiciones (XX, XXI, XXIV, XXV, XXVII, XXVIII, XXX, XLIX, XLVI, L y LI) de diferentes autores: Litorio, Ramón Capdevila, Alivedpac y Aben Amar. De dicho corpus poético resulta llamativo:

XXVII

Por contemplarte, hermosa, desvarío;  
solo el poder hallarte es mi deseo.  
¡Dime donde te encuentras, dueño mío,  
pues con afán te busco y no te veo!

Sol que luces le prestas a este suelo,  
que corres por el ancho y azul cielo  
y alumbras los edenes;  
si a la mujer que adoro, ves acaso,  
le dices, que llorando, el tiempo paso,  
y que con mis dolores, a sus sienes,  
quiero ceñir corona primorosa,  
que la haga más gentil y más hermosa.

Luna que te retratas en el río  
y en sus ondas tu blanca luz reflejas;  
si ves al dueño mío  
y con tus rayos nimbas sus guedejas,  
le dices, que le quiero, que le adoro,  
que mi cariño es puro, noble y ciego;  
y que a los cielos ruego,  
porque tenga placeres y no lloro.

Potentes olas de la mar bravía,  
que pasáis rumorosas  
ante la frente mía,  
como trombas fugaces, impetuosas,  
si veis a la mujer que lleva mi alma;  
por vuestros altos mares,  
traedme sus pesares,  
y llevadle placeres, dicha y calma.  
.....  
En mi loca pasión, en mi deseo,  
el poderla encontrar tan solo ansío.  
¡Dime donde te encuentras, dueño mío,  
que por más que te busco no te veo!<sup>12</sup>

Ramón Capdevila compuso esta pieza en Valencia, el 7 de febrero de 1896, y apareció publicada el 9 de ese mes. Su estructura externa es aparentemente sencilla por tratarse de ocho estrofas en forma de serventesios.



(11) *La Voz de Cieza* (19-7-1897), pp. 3-7.

(12) *La Voz de Cieza* (9-2-1896), p. 5.



La agrupación en cuatro versos, que abre y cierra, es de influencia garcilasiana, por vía romántica; mientras que el resto, agrupados en estrofas de dos, cuentan con un hexasílabo en sus versos terceros, rompiendo la huella horaciana y de fray Luis de León por no recurrir a heptasílabos. La influencia de la mística renacentista se observa en su contenido, a causa de la relación de dependencia emocional del yo poético hacia el tú lírico, por medio de la búsqueda del encuentro amoroso. Este tema se centra en el tópico *amor bonus*, cuyo eco procede de los cancioneros de san Juan de la Cruz y santa Teresa de Jesús, especialmente patente en el enfático estribillo de las estrofas inaugural y de clausura: «¡Dime donde te encuentras, dueño mío, / pues con afán te busco y no te veo!» Esta exposición descriptiva cuenta con elementos naturales, presentados como hipónimos de «cielo» [v. 6]: «sol» [v. 5], «luna» [v. 13], «rayos» [v. 16]; así como por el hiperónimo agua: «río» [v. 13] y «mares» [v. 26], lo que conforma una cadena isotópica, que vertebra la coherencia del poema con el tema utilizado. Sin embargo, esa naturaleza, como escenario del asunto amoroso y próxima a lo pastoril, se podría concebir como una égloga, si se atiende al tratamiento que le otorgó fray Luis en su cancionero de orientación ascética, al considerarse dicho entorno como la obra de Dios (verdadero tú poético del poema, pese a que sus apóstrofes –«hermosa» [v. 1], «dueño mío» [vv. 3, 15 y 31] o «mujer» [v. 25]– figuran en minúsculas).

El segundo de los referidos poemarios es «Hojas de mi álbum», que cuenta con tres composiciones: dos de Un Ciezano y una de Lorenzo Llinares. Con respecto al firmante con pseudónimo, llama la atención su pieza titulada «Romance morisco»:

«Escucha mi amante cuita,  
encantadora cristiana,  
la de los ojos de cielo,  
la de los labios de grana,  
la de ondulante cintura  
y la de cuello de nácar.  
¿Por qué si mi amante trova  
canto bajo tu ventana  
a mis amorosas quejas  
la tienes siempre cerrada?  
¿Por qué no me dan tus labios  
un “sí” de dulce esperanza?  
Yo te amo como al rocío  
ama la flor perfumada,  
como la palma al desierto  
como el proscrito a su patria,

como el poeta a su lira,  
y como a su Dios el alma.  
Abandona tus hogares  
ven conmigo a mi Granada  
que si aquí familia dejas  
allí hallarás nueva patria;  
tendrás flores olorosas,  
que embalsamarán tu estancia,  
oro para tus caprichos,  
para tu servicio esclavas;  
ceñirás en los torneos  
al más gallardo la banda,  
privilegio de que goza  
la más bella entre las damas;  
y de Allah obra admirable  
y de todos admirada,  
serás dueña de mi trono,  
reina serás de Granada  
como ya, por tus hechizos  
eres reina de mi alma».  
Esto con voz melodiosa  
el rey Muhamad cantaba  
ante almenado castillo,  
que servía de morada  
a la bella entre las bellas,  
a la angelical Ibdara.

.....  
Cuando a la tierra esclarece  
con su tibia luz el alba,  
sobre caballo alazano  
por la vega de Granada  
al viento flotando el jaique  
apuesto jinete marcha,  
que, entre suspiros amargos  
que de su pecho se exhalan,  
con voz doliente repite:  
«No me ama, no me ama...»<sup>13</sup>

Publicado el 15 de abril de 1897, este romance está redactado en 53 versos. Los 36 primeros pertenecen a una tipología dialógica, en forma de declaración, lo que vincula a esta composición a una temática amorosa, enmarcada en el tópico *flamma amoris* y, por esta razón, en la escuela de Ovidio. Del 37 al 53, se observa una tipología expositivo-descriptiva en una narración inspirada en el romancero viejo, dentro de la colección de romances noticieros. El poema se clausura con otra intervención dialógica, a modo de monólogo interior o soliloquio, que recoge el desenlace de este texto *in media res*, pues el planteamiento se concentra del verso 37 al 42. Por otro lado, el cronotopo corresponde al reino nazarí de

(13) *La Voz de Cieza* (15-4-1897), pp. 4-5.



Granada [v. 20, 44 y 57] (de ahí la imprecisión de su título, ya que no se trata moriscos [siglos. XVI a XVII], sino de nazaríes [siglos XIII a XV]). Los protagonistas son «el rey Muhamad» (yo poético) [v. 38] e «Ibdara» (tú lírico) [v. 42], mientras que la narración es homodiegética, a través de un narrador protagonista: «Yo te amo como al rocío» [v. 13], quien utiliza una voz narrativa en estilo directo para compartir con el tú lector su experiencia sentimental. Otro aspecto a tener en cuenta es el efecto estético del verso 43 (como en el poema precedente), en el cual, por medio de esa sucesión de puntos, se busca un efecto sorpresivo en el lector, al lograr una alteración brusca en el ritmo. Por último, es admirable la delicada sensualidad y sus hermosas imágenes líricas, al ser aspectos característicos de la visión idealizada de ese periodo en el Romanticismo y el modernismo, como medio de evasión exótica.

Le sigue «Humoradas», con cuatro poemas firmados por R, Lorenzo Llinares y Ramón de Campoamor (es posible que el primero y el último sean la misma persona):

Cual la hormiga juntamos el dinero,  
y luego... esparce Dios el hormiguero.

¡Es la esencia mejor de la belleza  
el olor sin olor de la limpieza!

En guerra y en amor, como Virginia, honrada,  
lo mejor que hay que hablar es no hablar nada.

La mujer cuando olvida, es que aún aprecia.  
El hombre que perdona, es que desprecia.

Gracias a ti, he caído  
en el horrible estado  
de olvidar cuanto puedo lo pasado  
y despreciar después cuanto no olvido.

Quiero morir contigo, si el destino  
nos ha de conducir a aquel infierno  
en que, unidos en raudo torbellino,  
se dan *Paolo y Francesca* el beso eterno.<sup>14</sup>

Esta composición, nuevamente de Campoamor, apareció el 18 de julio de 1897. Son cuatro pareados de arte mayor, una aparente cuarteta (los dos primeros versos en heptasílabos) y un serventesio. Los cuatro primeros conforman claramente unos refranes, gracias a su valor didáctico, próximos a las colecciones de proverbios, de origen antiguo y medieval, de la literatura didáctico-sapiencial. Los dos últimos se acercan a un diálogo unidireccional del yo poético al tú lírico, que se vincula intertextualmente con el «canto V» de *La divina comedia* por la presencia, en el verso final, de la referencia al beso entre Paolo y Francesca da Rímmini. En esa estrofa, el «infierno» [v. 2] (segundo círculo, según Dante Alighieri) es el marco de ambos personajes, símbolos del pecado de la lujuria desde una percepción católica, aunque el propio Dante los justifica como símbolos del amor.

El cuarto es «De actualidad». Son dos poemas, uno firmado por Mariano Tonín y otro por Felipe Pérez:

Con lo del anatema del obispo,  
el Gobierno está dado a Belcebú,  
y de una crisis próxima y completa  
corra entre muchas gentes el rum-rum.

Que el diablo va a llevarse a este Gobierno  
es hoy cosa más clara que la luz;  
y que se vaya pronto con mil diablos  
es lo que pide ya la multitud.

Se dice que don Práxedes Mateo  
Entrará al cabo, aunque vacila aún,  
Porque la cosa está de rechupete  
Y se expone a correr un mal albur.

Ellos es que esto admite gran espera,  
que el conflicto es de mucha magnitud  
y que si ahora también la ocasión pierden  
a alguno le va a dar un patatús.

Anoche un fusionista me decía:  
–Sufrir tantos «camelos» es virtud;  
pero si ahora nos dan otro camelo  
va a haber ya que coger un arcabuz.

La entrada de nosotros es forzosa,  
porque vuela la calma y la quietud,  
que aún la grave cuestión del anatema  
ha de arreglarse en un decir ¡Jesús!

(14) *La Voz de Cieza* (18-7-1897), p. 5.



Pues si se va un ministro excomulgado  
y al Gobierno por ello hacen el bú,  
de fijo ni un obispo chistaría,  
como entrara en Hacienda Pablo Cruz.<sup>15</sup>

Felipe Pérez, cuando publicó esta composición el 26 de septiembre de 1897, puso a disposición de los lectores de *La Voz de Cieza* un poema que, en cuanto a su forma, se corresponde a 28 endecasílabos, agrupados en siete estrofas de cuatro versos, dejando libres los impares y rimando en asonantes los pares, por lo que muestra una isotopía fónica arromanzada, propia del Romanticismo y mantenida en el modernismo. Es otro poema de tema político, en el cual se critica la gestión de Práxedes Mateo Sagasta [v. 28], haciendo numerosas referencias a la religión, como medio de condenación: «el Gobierno está dado a Belcebú,» [v. 2], «Que el diablo va a llevarse a este Gobierno» [v. 5] y, en especial, la estrofa de cierre. Todo ello denota que Felipe Pérez pertenecía al sector conservador y que poseía un sentido irónico e hiperbólico en su percepción de la gestión liberal del reino en aquel momento de crisis, por presentar a su opción como la solución a los males de la nación: «La entrada de nosotros es forzosa, / porque vuelva la calma y la quietud,» [vv. 21-22].

Para finalizar, en *La Voz de Cieza* se recoge una serie de impresiones poéticas acerca de la necesidad de un alumbrado en el paseo. Todo comenzó en el ejemplar núm. 129 (20 de junio de 1897), cuando Lorenzo Llinares publicó una sucesión de catorce serventesios titulados «¡A votar!», a partir de unas declaraciones de Mariano Tonín sobre el aspecto de esa parte de la población: «Desde que dijo “Tonín” / que sin luces el paseo / estaba bastante feo, / se ha armado cierto jollín» [vv. 1-4], y de la opinión popular al respecto: «Y hemos oído a las gentes / dar distintas opiniones, / y apoyarlas con razones / contrarias y diferentes» [vv. 5-8]; por esta razón, Llinares incita a sus convecinos a que voten: «el pueblo de Cieza, creo / que protestará indignado, / haciendo uso del sagrado / derecho de pataleo. // Conque vengan pareceres; / ¡a votar todos, señores! / Nota: Aquí son *votadores* / los hombres y las mujeres.»<sup>16</sup> [vv. 49-56]

En los dos números siguientes (27 de junio y 4 de julio de 1897), veintitrés poemas fueron apareciendo en la sección literaria, agrupados en el poemario «El alumbrado del paseo», con las irónicas y jocosas opiniones de esos «votantes». Un ejemplo a favor es el soneto con estrambote «¡Yo, que sí!», firmado por Una Mamá:

Yo tengo tres muchachas presentables  
en estado de saca, casaderas;  
si no son guapas, son muy *pasaderas*,  
mas se me van *pasando*, aunque *pasables*.

Yo les he hecho unos trajes *fahxionables*  
(faldas con cinturón y marineras)  
que no pueden lucir ¡por cuatro peras!  
¡solo por cuatro peras miserables!

Si pasa la estación de los calores,  
época del amor y ... de los granos,  
sin poder con sus gracias y primores

fechar a tres honrados ciudadanos,  
es cosa de morir; porque, señores.  
llevan perdidos ya muchos veranos.

Si no nos dan la luz, en absoluto,  
las mamás como yo, tenemos veto  
de no pasar de suegras en canuto.<sup>17</sup>

Mientras que otro en contra se aprecia en el caso del firmante Revilo con el poema en prosa «Voto en contra»:

Considero como impertinente el alumbrado  
por varias causas.

La mucha luz daña la vista.

Por la mucha luz los enamorados *furtivos* abandonarían  
aquel tenebroso sitio que a tanto convida.

Por la mucha luz a los enamorados,  
se les vería el remendado pantalón, o la falda  
descosida y otras cosas que me callo.

Hay cosas muy *negras* en ese paseo  
que no les puede dar luz.<sup>18</sup>

## Conclusiones

Podemos apreciar que la prensa, como soporte poético, fue un efectivo medio de difusión. Esto se debe a que se han conformado poemarios, que únicamente han aparecido en periódicos y revistas. Sin embargo, hemos podido observar que, en las cabeceras de ámbito local, no siempre se han conservado completas esas colecciones de estrofas, debido a la desaparición de algunos ejemplares.

(15) *La Voz de Cieza* (26-9-1897), pp. 5-6.

(16) *La Voz de Cieza* (20-6-1897), p. 4.

(17) *La Voz de Cieza* (27-6-1897), p. 4.

(18) *La Voz de Cieza* (27-6-1897), p. 5.



Todo este conjunto de publicaciones, recogidas en las páginas de la prensa y revistas ciezas decimonónicas, nos muestra una evolución poética, acorde con el desarrollo de los movimientos estéticos de nuestro país, en el contexto poético de la provincia de Murcia, donde nos encontramos autores, que siguieron las corrientes en su momento establecido, al margen de aquellos que

se mantuvieron fieles a las escuelas de su formación, ajenos a las de su tiempo, por lo que perpetuaron una lírica pasada de moda.

En definitiva, a la vez que las composiciones recogidas en este artículo albergan el reflejo del yo poético de aquellos escritores, hallamos en sus versos la perpetuación de la tradición literaria de Cieza.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Díez de Revenga, Francisco Javier y Paco, Mariano de (1989). *Historia de la literatura murciana*, Universidad de Murcia, Real Academia Alfonso X el Sabio y Editora Regional de Murcia.
- Estébanez Calderón, Demetrio (2008). *Diccionario de términos literarios*, Madrid, Alianza Editorial.
- Gutiérrez Camacho, Manuel Enrique (2005). Tirso Camacho Martínez-Carrasco: un ilustre poeta y literato de origen ciezano. *Andelma*, nº 10, 22-25.
- Salinas Guirao, Miriam (8-10-2020). Una breve historia de la prensa en Cieza. *Crónicas de Siyasa*, <https://www.cronicasdesiyasa.com/una-breve-historia-de-la-prensa-en-cieza/>.

## NOTICIAS Y ACTIVIDADES

Redacción

# Ciclo de Conferencias *Cieza y Abarán. El río que nos une*

Tras dos años ralentizados por culpa del virus, volvimos a organizar desde el Centro de Estudios Históricos Fray Pasqual Salmerón un Ciclo de Conferencias, en esta ocasión con el título *Cieza y Abarán, el río que nos une*, en el que abordamos las relaciones entre las dos poblaciones vecinas desde distintos puntos de vista: la historia, la economía y desde otros aspectos de carácter social.

Cieza y se desarrolló en varios escenarios de ambas ciudades.

Comenzó el 15 de marzo en la Biblioteca Municipal de Abarán el Ciclo de Conferencias 2022, *Cieza y Abarán El río que nos une*, organizado por nuestro Centro de Estudios Históricos Fray Pasqual Salmerón.



En las cuatro conferencias y en la mesa redonda final participaron hombres y mujeres de Abarán y de

Los ponentes y los temas fueron los que siguen:

- Francisco J. Salmerón Giménez: *Y Abarán rompió su aislamiento*.
- Juan José Martínez Soler: *Norias de nuestro entorno: Cieza - Abarán (vestigios y funcionalidad)*.
- María Dolores Piñera Ayala: *El río Segura: fuente de energía*.
- Alfredo E. Jiménez Gómez: *“Cieza y Abarán, luz y conserva, sinergias de ida y vuelta”*.
- Mesa Redonda *El encuentro de Cieza y Abarán a través de sus estudiantes*. Moderada por Antonio Francisco Gómez Gómez.